

## “Las Otras Voces en el Contexto Sociocultural”

*Vicente Zito Lema*

---

El autor es poeta, dramaturgo, abogado, periodista, filósofo y docente argentino. Fue fundador y primer rector de la Universidad Popular de Madres de Plaza de Mayo de 2000 a 2003.

El presente artículo es una conferencia pronunciada en los V Foros Provinciales de Atención a las Adicciones “Las Otras Voces” Abril de 2007 – Mar del Plata

---

Yo sabía que “Cuando uno envejece suceden cosas en el cuerpo, también en el alma, y otras de las cosas que pasan es ver que uno empieza a recibir amor y uno estaba preparado para recibir palos en la vida.

Me han puesto bombas, me han tirado tiros. La militancia por la vida y los derechos humanos, muchas veces nos exponen. Conocí el exilio, conocí ser perseguido, censurado, y expulsado de la Universidad. Y ahora desde hace unos años, empiezo a conocer el amor de la gente. Creo que estaba más preparado para lo primero que para lo segundo. Pero bueno, habrá que abrir el alma.

Varios temas, se hablaba de los maestros... Es cierto, que al menos en Occidente la referencia está en Sócrates, y de Sócrates podemos tomar, que el saber en definitiva es la pregunta, el criterio que adopta la ignorancia. Con paciencia, con sumo trabajo y a lo largo del tiempo, podremos llegar a elaborar la premisa de que sabemos lo que no sabemos. Es decir, poder disponer humildemente las preguntas, con conciencia de que las respuestas nunca van a llegar en plenitud. Este no es un tema menor y está relacionado con el tema que nos toca...

Participo de la idea de que trabajar sobre drogas, prefiero decir en general de drogas, implicaría una búsqueda por ver de qué es la cosa, filosóficamente qué hablamos realmente cuando estamos hablando del tema de la drogas.

Y aquí se abre un espectro de posibilidades, de prejuicios, de saberes y certezas, que a la vez abren otras puertas de prejuicios, de saberes y de certezas.....si no están los nuevos interrogantes.

No puedo dejar pasar, esto casi es mi obligación moral más que ética. Porque aquí se habló de la Academia, por eso traje a Sócrates. Porque Sócrates fue el maestro de Platón, el no escribió nada. (Pero siempre hay excepciones en el mundo, y nosotros tuvimos un presidente que leyó toda su obra...(risas) lo cual demuestra que somos un país muy especial.) Por desgracia no pude leer Sócrates sino a Platón. Y Platón entre otras cosas, funda el primer espacio organizado institucionalmente, institucionalmente entre comillas, porque la cultura griega no puede ser tan fácilmente puesta en parangón con nuestra cultura. Digamos, que la primera institución de educación en la historia de la humanidad contando Occidente porque realmente, no conozco en profundidad al Oriente, es la Academia de Platón. Por lo tanto pude sentir respeto por todas las personas el país, que salen a la calle a aplaudir cuando su equipo gana, cuando salen campeones, pero también deberán reconocer y no se ofendan, el único que tiene una estirpe de miles de años, realmente verdadera es Racing, guste o no guste y fue la única Academia que existe y fue creada por Platón.

Otra cosa, también que puede molestar a algunos, es que la primera camiseta que llevó en su pecho Ernesto Guevara fue la de Racing, la primera vez que Eva Perón, pateó una pelota en su vida fue en la cancha de Racing. Es decir, desde todos los lados Racing tiene méritos metafísicos, físicos y no solo deportivos.

Pero dejemos esto de lado, aunque ayuda a poner en clima e internalizar las palabras de afecto recibidas. Es cierto también lo de mi última obra se acaba de dar en la Universidad Nacional de La Plata y en la Biblioteca Nacional. Y con un grupo de actores de Mar de Plata. La obra es la “Versión del Piquetero: No hay que matar a los pobres”....y la escribí frente a la muerte de Darío Santillán y Maximiliano Kostequi y es una versión sobre la pobreza.

Los otros días en la Biblioteca Nacional tuve que decir unas palabras y ahí justamente sentí que había que adecuar esa obra a una realidad que a veces nos aterra, que es la muerte de este querido compañero docente de Neuquén, Carlos Fuentealba. Yo desde hace varios años capacito a los docentes de Neuquén y Entre Ríos, en la temática de los Derechos Humanos. Hace 7 años que recorro las provincias con miles de docentes y profesores y alumnos, y maestros de la primaria, la secundaria y la Universidad. Y también lo tuve a Carlos como uno de mis alumnos. Repito aquí que lo mejor de esa obra esta pensada en lo mejor de la vida que el representa y en la obra que caigan sobre los asesinos de Santillán y Kostequi que caiga con todas sus fuerzas sobre ese “canallita” gobernador de Neuquén que se llama Jorge Sobish. (Aplausos)



Se habló sobre la figura del Estado con relación a las drogas. Y un primer punto de partida, la idea del Estado nace ligada a dos situaciones por un lado, la ley, y por otro el miedo. En filosofía del derecho, se define al Estado como puesta en acción de su corpus jurídico. Un conjunto de leyes en un momento histórico que entran en acción. Por otra parte, la figura del miedo, en el campo de la filosofía, de la filosofía social parte de ellos marcan que detrás del Estado de lo que surge es el miedo de los seres humanos que es, en definitiva, miedo a nosotros mismos.

Más que a la figura de la muerte es miedo al diferente, al otro que puede matarnos, y esto también da base a las formas y prácticas autoritarias en el discurso que hoy se escucha, con personas como el Sr. Blumberg. Uno lo puede respetar en su dolor, pero que hoy se ve y se siente agraviado en los disparates que dice en los temas relacionados a la seguridad, tratamientos de delitos, sobre la juventud y niños.

"Este buen señor", expone esta idea, que no es de él, sino de esta corriente filosófica dice que si dejamos al ser humano en acción, dejamos ese ser humano, termina devorando a los otros y no hay otra actitud frente a ello que poner un Estado fuerte que desde el miedo preocupe y consiga el sometimiento voluntario, porque si hay miedo o presión fuerte no podemos hablar de voluntad, o cuasi voluntad que determina la aceptación del Estado.

O sea, por un lado tenemos el miedo impulsando a vivir en sociedad y a acatar el Estado y por otro lado una reducción terrible del Estado a las leyes que ese mismo dicte.

En resumen, lo que queda por fuera, qué lo seres humanos pretendan vivir en sociedad, pretenden manejarse en grupo, pretendan ser en su dimensión total, desde el amor. Tal vez, les pueda sonar como un exceso de romanticismo, tal vez, no.

Lo cierto es que la historia de la filosofía, la historia de la comprensión humana, la historia de las resoluciones frente a los grandes conflictos, determinan una gran opción. O las cosas se hacen desde el miedo o desde el amor.

Lo demás, podemos decir, son medios tonos, importantes en la música, en el arte, pero que en definitiva, nos ponen de un lado o del otro. O nos ponen del bando de Tánatos o de Eros. No hay más reducción en los seres humanos.

El tema de fondo sería en este caso, es ¿qué hacemos con las drogas. Las vemos desde el represión o desde el amor?

Si la vemos desde la represión, no se puede dejar de negar, es que es innegable que hay un corte a partir del advenimiento al gobierno del Presidente que podía leer a Sócrates. Es un corte muy fuerte, porque a partir de ahí, y están las estadísticas, pueden recurrir a las fuentes y diarios de la época. Cosas que no digo ahora, sino como Director de la Revista Crisis, cuando el lector de Sócrates asumió, que yo escribí algunas de las cosas que repito ahora. Su llegada al gobierno era un anuncio que en nuestro país, que la droga iba a entrar en una carrera contra los que luchamos por la vida, que no iba a ser conocida en la historia de nuestro país.

Yo me animé, a decir, allí que este hombre habría al país a una nueva historia, o de tránsito sino de consumo de droga, de exportación de la droga, de lavado de dinero, y de poner el Estado, no en su totalidad, en buena medida, bajo las garras de los que en el mundo dominan este comercio, que no podemos olvidarlo.

En el mundo actual capitalista, este mundo del capitalismo, es la palabra, que nos causa pudor expresarla. Y en el capitalismo, los dos grandes negocios que rinden más riqueza, primero es la producción de armas y su tráfico y segundo, la producción de drogas, su tráfico y su consumo. Son los dos grandes negocios de la humanidad de nuestra época.

Y eso marca una humanidad. Cómo se hablará de nuestra civilización cuando sean otros los que tengan la palabra. La civilización de nuestro tiempo que marcó? Sobre qué giraba la economía, como se reproducían los cuerpos y las ideas, los afectos, los vínculos, las pasiones? El peso de la economía, de la reproducción, en definitiva, de la conducta humana, gira hoy sobre la reproducción de armas y de drogas. Y eso deja una señal muy fuerte. Tocan a todos, a los que se benefician y a sus víctimas. Y es así que muchos miran la realidad, adoptando la contemplación y repitiendo una acción contemplativa.

La conducta aristotélica, la única posibilidad de saber, es refugiarse, en la contemplación. El tema de fondo, es que esa contemplación de Aristóteles se basó en que el 90 % de la población era esclava, que las mujeres eran esclavas y solo consideradas más cerca del animal que del ser humano, y solo servían para la reproducción y se le era negaba la capacidad de amor.

Son algunas formas que facilitaron que los filósofos y los ciudadanos de la época contemplaran la historia.

Nietzsche, mucho tiempo después, en "El origen de la tragedia" dice, que 'hay gente que escribe, hay pensadores, artistas, porque la mayor parte de la humanidad sigue siendo esclava'. Y el ser esclavo lo es en un



conjunto de circunstancias. Llevándolo a una situación concreta y cotidiana, nosotros sabemos que buena parte de nuestra juventud y especialmente, en esa zona tan especial entre trágica y dramática, que es el conurbano bonaerense, hay una esclavitud. Una esclavitud que remite a quien se beneficia con esa esclavitud y ese es básicamente, el que acumula para sí la riqueza.

La pobreza está muy marcada y es donde se instala la mayor cantidad de jóvenes que terminan en la cárcel y la mayor parte de mujeres que terminan en las cárceles, que van al mundo de la droga, que van a los neurosiquiátricos.

La Provincia de Buenos Aires en sus cárceles hoy por hoy, tiene 35.000 jóvenes entre 19 y 20 años. Hoy por hoy entre los jóvenes de entre 19 y 20 años, son la mayoría absolutamente que van presos.

Hace 15 años atrás el promedio de edad de los jóvenes internados eran de 35 años. Hoy la mayor parte que se interna en los hospitales psiquiátricos, tiene entre 19- 20 años y 21 años como promedio.

El lector de Sócrates, alguna vez dijo, pobres habrá siempre como para no dar cuenta de sus actos ni justificar su actos. Pero también, nosotros, podemos hablar que hay, desde siempre, una situación histórica que los viejos matamos a nuestros hijos. Y aquí eso ese sigue repitiendo.

Como bien se dijo aquí, hay una generación, que soñó que la justicia y la belleza eran posibles en la tierra. Y ahora hay otra generación que paga de otra forma, pero paga con lo único que tiene que es el cuerpo y el alma.

Hay un crimen que se comete desde hace siglos, desde hace miles y miles de años, que tiene un crecimiento profundo es nuestro país, y es el crimen de la pobreza.

Del terrorismo de Estado de los años '70 y '80, pasamos al crimen de la pobreza de los años 90. ¿Qué significa esto? Que la pobreza es un crimen en sí mismo. Tiene víctimas y victimarios. Y es ahí donde surge la responsabilidad del Estado. Cuando hay violación general de derechos humanos la responsabilidad del Estado. Los derechos humanos como objeto de reflexión se dirigen no a los conflictos, a los daños que provoca un sujeto a otro. Se dirigen originariamente a los daños que el Estado provoca a los sujetos a nivel parcial, general o personal.

Y es imposible negar que así como el Estado, desde el miedo y la personificación metafórica del orden jurídico, es dueño de los destinos de los sujetos, monopoliza la violencia, distribuye en buena medida la riqueza, es también, en definitiva, responsable si el crimen de la pobreza se produce. Este crimen es un crimen de continuidad. Como las desapariciones. No es como un asesinato simple, una persona mata al otro y ahí se termina el delito. No es así.

En las desapariciones, el delito persiste porque el cuerpo no está un día y no esta otro. Día y noche sigue estando. En el crimen de la pobreza, el delito es también continuo, de agonía perpetua, porque tiene comienzo y no termina hasta que la pobreza no se extingue.

Es tal vez, uno de los más terribles crímenes, en relación a esa continuidad, a esa perpetuidad También puede verse como genocidio. Si nosotros tuviéramos en cuenta de niños, de viejos, de gente en general en la peor década bajo régimen constitucional bajo de los años 90, el horror vendría ante nuestros ojos. El tema es que tantos muertos, nunca estuvieron en una misma fosa, y nunca estuvieron con sus rostros, y con sus nombres para despertar nuestra conciencia. El pobre con toda pobreza mueren para despertar.

Lo pobres de la aporrea mueren en silencio y en soledad. Porque nuestros corazones se secaron.

No los vemos. No los tenemos ante nosotros. Es el crimen de la pobreza que toma distintas formas. Es crimen. Muchos jóvenes en las cárceles. Y no niego como víctimas. Son dos situaciones, de las víctimas y sus familiares y el dolor del terrible que el circunstancialmente victimario y su círculo de relaciones.

O alguien puede imaginar, que cuando se provocan los desastres de la comunicación humana...del ser cuando se viola, cuando se mata solo hay placer. Se puede decir así desde una generalidad que espanta, pero sacando los casos clínicos o específicos, que en general, se habla de perversidad manifiesta.

En general, la mayor parte de los crímenes causa desastres y devastación en las víctimas y en los victimarios.

Y esto no quiere ser reconocido de golpe, en un momento donde el cuco de la seguridad y nos golpea en nuestra puerta y muchas veces con corporalidad. Yo también fui asaltado hace dos o tres meses, y le pusieron el revólver en la cabeza a mi hija, y no quise hacerlo público. Porque sé que iba a ser usado para hacer más desastre en el tejido social.

No niego que eso existe. Lo que tampoco debe negarse es que una sociedad con impunidad que debe avergonzarnos puso en el poder a quien abrió las puertas a todos los fantasmas del Apocalipsis, a todos los males de la Caja de Pandora. Salvo el último, porque Uds. saben que debajo de la Caja de Pandora estaba la esperanza. Y el cretino del lector de Sócrates es lo único que no abrió. Porque nos dejó también sin esperanza.



Pero bueno, la realidad está ante nuestros ojos, la realidad es esa devastación que ocurre en nuestra juventud. Y especialmente y no nos olvidemos en los sectores más humildes de nuestra juventud. No es que la droga es patrimonio de la pobreza, que el crimen sea patrimonio de la pobreza. Y que la locura sea patrimonio de la pobreza. Es que en la locura se sufre más y más: en pobreza, la droga se sufre más, y el crimen es más y se sufre más.

El Estado tiene responsabilidad ante todos los sujetos pero tiene aún mayor más frente a los sujetos mas indefensos porque están expuestos a las diferencias que la propia sociedad produce.

Es obligación del Estado y en cumplimiento de lo derechos humanos, hacerse cargo de todas las secuelas del crimen de la pobreza.

Porque, yo no puedo ver la temática de la droga como una cosa en si. No es una cosa en si. Filosóficamente es una cosa menor en relación dentro de una cosa superior que la contiene. Uds. me dirán, 'pero la droga también, existe en otros espacios sociales donde no está la pobreza'. Mentira. La riqueza es la madre de la pobreza.

No es que se puede hablar de riqueza por un lado como si no tuviera nada que ver con la pobreza. Ni el más seguidor vulgar de Aristóteles, aplicaría y de forma, tan mecánica el principio de la identidad. A no es A, y solamente A. A no existe sin el otro B, no hay pobreza sin riqueza y no hay riqueza sin pobreza.

Y no hay tampoco y, dejo de lado la lógica formal aristotélica, que continuando, aunque sea la forma estricta donde el poder registra el mundo. El tercero es el excluido. No es así. El tercero es el Estado. Salvo que volvamos a decir que el Estado está por el miedo. Nosotros no queremos un Estado por el miedo.

Insisto aunque sea en palabras que huelen al espíritu de otra época, como diría Hegel, 'el Estado tiene que estar basado en el amor.' Sino es nada más que autoritarismo. Es cultura tanática. Y no está escrito en la historia de los seres humanos, en ninguna de la civilización que la única manera de reproducir la vida sea desde el miedo a la vida.

La única manera es reproducir la vida, la vida debe reproducirse, honrarse y cuidarse por amor a la vida. Aunque la palabra insisto amor, huelen a naftalina. El tema de fondo es que si el amor huele a naftalina, nosotros ya estamos muertos.

Porque solo desde la muerte una puede renegar del amor. Y cuando hablo de esto, no hablo de la muerte de los cuerpos y de la corrupción de lo cuerpos. Uno puede andar por la vida como muerte si cierra sus ojos al mundo. Y esto es en definitiva, el desafío que tenemos ante nosotros.

Por eso yo, que no soy hombre de dar pleitesías a nadie, más bien me acostumbré a la pelea. Con todo respeto y con todo cariño, doy mi pleitesía hacia Uds. Hacia quienes trabajando en el Estado tienen la dignidad y la conciencia, de sentir que no está dicha la última palabra.

Que la Argentina, está ante una tragedia o ante un drama. Si lo vemos como una tragedia, deberemos aceptar que hagamos lo que hagamos Eolo nos va a mandar nuestro barco a la mierda. Y que nos vamos a ahogar, y nos vamos a morir todos .Y que todo está dicho.

Pero, si nos animamos a ver la historia argentina como un drama, la última palabra estará en manos de nosotros mismos. Y aunque los tiempos sean difíciles no está dicho que tendremos que perder la partida.

Se puede pelear. Y desde ese lugar aquí están ustedes, en la primera línea de combate. Yo tengo conciencia como lo tuvo nuestra generación, que para cambiar el mundo había que cambiarlo todo. Pero nuestra generación aun, con muerte, con dolor nos dio un aprendizaje: en cada momento histórico uno debe seguir deseando cambiar el todo. Según y de acuerdo a la relación de fuerzas, puede cambiar el todo y cambiando las partes pero con conciencia que cada pedacito que cambio se integra a otro pedacito y de las partes del todo. Y es ahí nuestra postura. Ustedes no son remendores, Uds. son constructores del alma, defendiendo la vida.

Los felicito y me emociona estar entre Uds.

Hasta aquí, **muchas gracias.**"